FIRMAMENTO UNIVERSAL. BOVEDA TERRESTRE

Cavitación Circular e Implosión Concéntrica

Ing. Manuel Frias Alcaraz *

La anhelada trascendencia de la humanidad a estratos superiores del conocimiento y de la creatividad para asegurar su posteridad es un horizonte de sumo interés y atención especial para la proyección universal del Homo Sapiens. De entenderse la esencia de los principios, postulados, lineamientos y directrices cósmicas en su forma más sencilla y práctica, las posibilidades de alcanzar niveles científicos superiores y de desarrollo serán una realidad para transitar y comprender íntegramente los fenómenos físico-químicos, espaciales y terrestres.

Universo-Tierra. Conceptos e Interrelación

En el inconmensurable Universo, sin distinción de objetos, cuerpos y astros visibles, ni importar sus dimensiones y funciones, siempre existirá una interrelación e interdependencia de su contenido, composición, cantidad, proporción y consistencia energética-material. Por más cambios, ajustes, transformaciones y evoluciones internas-externas que ocurran en su estructura y conformación toda estrella solar, planeta sólido, gaseoso y plasmático, conserva su esencia original dentro del interminable proceso de perfección y transición *binomio energía-materia* como en su reconfiguración.

Implica, desde los invisibles átomos, cuantos, fotones y partículas de energía brillante y candente (térmica) o frias y oscura (criogénica) hasta las descomunales e impresionantes galaxias, constelaciones y sistemas solares-planetarios, existe la misma fuente energética de la creación. En todo este contexto espacial de interdependencia, semejanza, coordinación y armonía energética, la humanidad sólo observa e imagina los continuos cambios cósmicos, sin intervenir ni alterar las transformaciones y correcciones eternas que rigen lo universal y lo natural.

En consecuencia, la evolución y posteridad humana queda supeditada a procedimientos, restructuraciones y acomodos siderales, lo cual define el origen, perfección, trascendencia, reciclamiento y eventual proyección

universal del Homo Sapiens. De acuerdo a esta retrospectiva y perspectiva, es importante imaginar cómo el Universo y la Tierra interactúan de manera conjunta, interminable, interdependiente y bien regularizada para conservar la esencia de origen y garantizar el futuro, evolución y trascendencia de toda forma de vida terrenal.

Al tener cualquier fenómeno, manifestación, transformación, reacomodo y alteración energética-material el mismo fundamento y surgimiento, hacen que nuestro planeta -el único conocido con vida- quede inmerso, cubierto y protegido por una esfera traslucida vital, con temperatura y presión idóneas e irrepetibles para propiciar el desarrollo y la conversión de todo elemento físico y sustancia química. Sin concernir la forma y constitución de cada conformación energética y material, tanto el Homo Sapiens como la fauna y flora se diversifican, multiplican y reciclan-resurgen; pero en realidad lo que sucede, es un cambio y perfección permanente, pues el contenido general es exactamente el mismo; no se agrega ni se pierde un solo elemento y/o partícula de energía y materia.

De modo que los elementos y sustancias vitales tienen su génesis en el Hidrógeno (combustible cósmico) y el Oxígeno (constitución atmosférica-material), que al combinarse de manera correcta originan la capa envolvente aérea terrestre y el agua en sus cuatro estados físicos: líquido, sólido, gaseoso y plasmático. Asimismo, del interminable ciclo de fusión atómico de los soles-núcleos internos de cuerpos celestes y planetas sólidos, al emanar hacia la superficie y crear la cubierta-corteza, los variables procesos de formación y enfriamiento de las progresivas capas de la corteza (astenósfera y litósfera) generaron los diversos elementos orgánicos (cadenas de carbono e hidrógeno) e inorgánicos (compuestos que se integran con varios elementos)

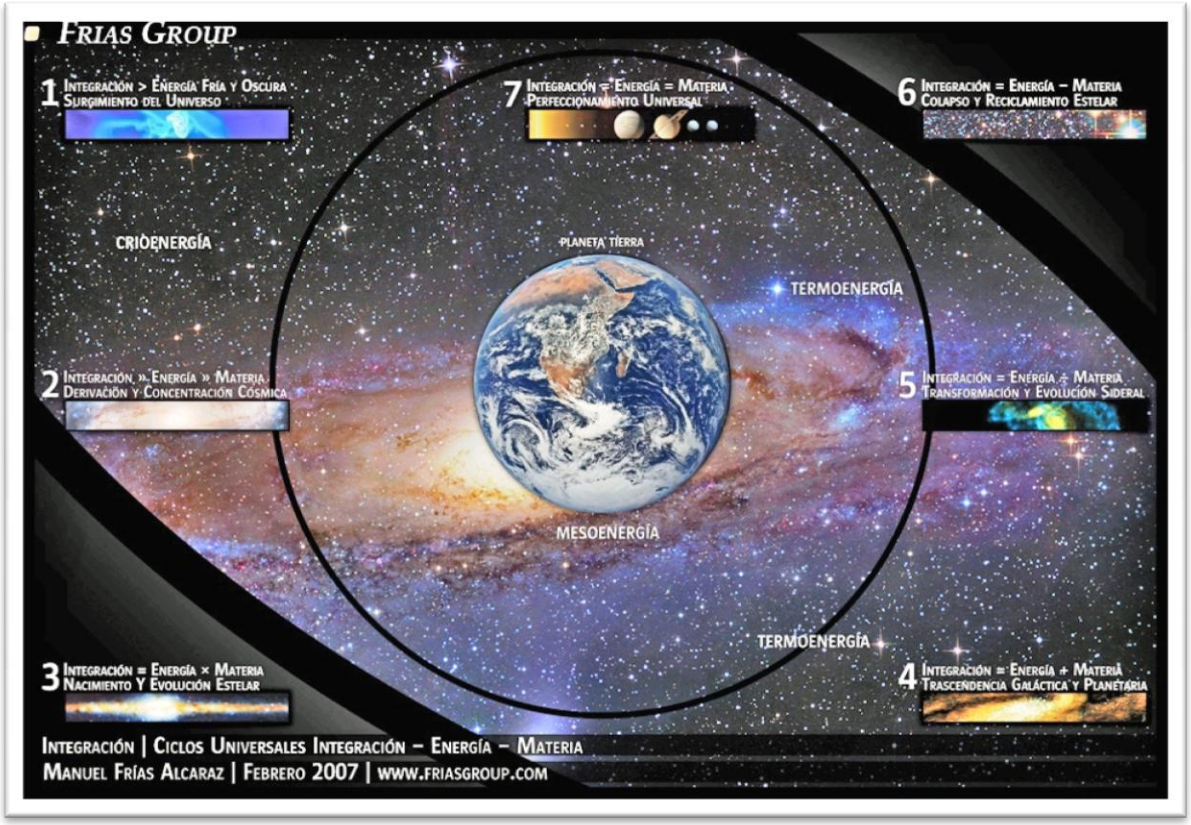
Es decir, todo astro, objeto, partícula, átomo… por infinitamente grande o pequeño es energía en su estado más simple y puro. La materia como calor, luz, aire, agua, tierra, compuestos inorgánicos, hidrocarburos es energía en estado visible-tangible, donde los elementos básicos del Universo, la Naturaleza y la Vida -Hidrógeno y Oxígeno- están íntimamente relacionados y prácticamente se encuentran en cualquier sustancia o compuesto físico-químico.

De ser así, los demás elementos de la Tabla Periódica de los Elementos (naturales y estables) son consecuencia de procesos del lento enfriamiento de la astenósfera-litósfera y de conversiones y combinación de los elementos vitales básicos: Hidrógeno-orgánico y Oxigeno-inorgánico. Así, elementos como el carbón, helio, sodio, níquel, fierro, aluminio, cloro, magnesio, potasio, cobre, plata, oro, cromo… son consecuencia de la transformación de la energía endógena durante millones de años; hecho que reafirma el concepto de los interminables ciclos cósmicos.

También esta inacabable interdependencia de cambios, ajustes y perfeccionamientos geológicos, geofísicos, químicos y dinámicos, constata plenamente que desde la combinación ideal de los gases primigenios Hidrógeno y Oxigeno y los resultantes elementos, sustancias, compuestos: agua, aire, tierra, fauna, flora, Homo Sapiens…, no se agrega ni se pierde una partícula de energía y materia, únicamente se reciclan, transforman y perfeccionan.

CrioEnergía y TermoEnergía. Relación con la Cavitación Espacial

Frente a este horizonte de interrelación y cambios cósmicos-naturales se infiere que la cantidad, conversión y reciprocidad de TE a CE se mantiene invariable, en la misma proporción y distribución. El volumen atmosférico, hidráulico, terrenal, elementos químicos básicos es igual en cualquier circunstancia. Por ejemplo, el volumen de agua a partir de la mezcla del Hidrógeno y Oxigeno es exactamente el mismo, lo que varía es su estado físico y distribución espacial-terrestre. En situación análoga se encuentran las partículas, fotones y cuantos de energía.



La radiación solar (calor y luz) recibida, absorbida y almacenada por la atmosfera, cuerpos de agua y corteza de la Tierra contiene el mismo volumen de partículas energéticas desde su conformación. Al estar confinada entre la litósfera (capa sólida) y la exósfera (capa gaseosa), intervalo subterráneo-aéreo de aproximadamente 9600 km de espesor, la TE solar interactúa para transmitir el calor mediante radiación-convección a las partículas energéticas que ceden-enfrían debido a la ausencia de luz y calor (noches y días nublados). Significa, al prevalecer un eterno intercambio y equilibrio energético entre la TE y la CE a fin de evitar que gases vitales como el aire y el vapor de agua escapen de la cubierta-bóveda terrestre y, simultáneamente se controlen y regulen las partículas térmicas en la traslúcida atmósfera, la temperatura se conserva dentro de intervalos para la vida y trascendencia terrestre.

Ante este panorama espacial-terrestre de interacción, intercambio, interdependencia, manifestación y conversión de la energía de sus estados oscuridad-frio a calor-brillo e inversamente, permite visualizar el contenido energético y material de todo elemento, sustancia y mezcla físico-química. Al combinarse y desarrollarse semillas, partículas y nutrientes dentro de un medio ideal y específico, su poder nuclear-atómico se multiplica y expande en infinidad de formas de vida orgánica y compuestos inorgánicos. Esto permite afirmar que el Universo, con su vasto y bien definido contenido, así como las diversas formas de vida terrestre, son el ejemplo más significativo del milagroso poder intrínseco de la creación, evolución y transformación energético-material.

Por lo que el concepto y definición de cosmos y existencia subyace y se sustenta en que absolutamente cualquier partícula, fotón, cuanto, planeta sólido, gaseoso y plasmático, átomo, elemento, estrella, galaxia es energía en su plena y máxima manifestación... Imaginar como un ser unicelular en el transcurso de sucesivas eras y periodos geológicos se convirtió en impresionantes cadenas, enlaces y formaciones multicelulares, originándose múltiples y complejas formaciones de vida aérea, terrestre, subterránea, acuática y subacuática, lo cual permite corroborar que todo ser viviente -conocido y desconocido- es un gigantesco cosmos de energía y materia, inigualable e irrepetible. El Homo Sapiens, al simbolizar la cúspide de tan magnánima creación, transformación y perfección, adquiere la misión ineludible de proyectar su imagen allende las fronteras terrestres.

Al no conocerse otro planeta-hogar y ser casi imposible viajar fuera del sistema solar -enormes distancias e infinitos requerimientos de víveres y energía- para tratar de encontrar un astro semejante a la Tierra, a fin de establecer nuevas colonias y ciudades, hacen de la Tierra el único astro donde la humanidad existe, se desarrolla, perfecciona, se transforma y posiblemente se colapse. De modo que los efectos-alteraciones que le sucederían al Homo Sapiens fuera de la esfera-domo terrestre se deberían a que abandonase su estado ideal de supervivencia. Por ejem0plo, el gas más abundante en la atmósfera terrestre es el vapor de agua, no el metano ni el bióxido de carbono u otros gases (nitrógeno, oxígeno, xenón, argón…) que el publicitado cambio climático trata de estigmatizar y culpar a las actividades humanas. De ser así, es importante reflexionar y precisar lo siguiente:

a) Existe una plena y bien determinada correlación, interdependencia y contenido entre el firmamento universal y la bóveda terrestre, donde los elementos fundamentales de la creación, evolución, transformación, corrección y reciclamiento: Hidrógeno y Oxígeno respaldan y están presentes en todo cuerpo viviente e inerte.

b) Desde la sustancia y/o compuesto más sencillo hasta la conformación galáctica más compleja y descomunal, la presencia de los elementos básicos del cosmos se manifiesta de diferentes maneras, ya sea solos, combinados o bien mezclados con otros elementos y compuestos, lo cual define las condiciones y características propias de astros y planetas como su atmosfera, la consistencia y contenido de la corteza, el tipo de gases predominantes, la presencia o ausencia de estados físicos del agua y el aire…

c) De acuerdo a esta similitud física-química de la energía y la materia espacial-natural, el esférico e inconmensurable firmamento universal, que agrupa ordena y contiene infinidad de formaciones, astros y cuerpos celestes, tiene una completa analogía con la bóveda terrestre. Al mantener y contener múltiples elementos, sustancias y compuestos orgánicos e inorgánicos, se crean en la Tierra las facilidades y condiciones necesarias para la existencia de seres humanos, fauna, flora… En el Universo las formas animadas e inanimadas lo representa la combustión nuclear de fusión del Hidrógeno, la cavitación circular con la consecuente implosión concéntrica, las fuerzas de atracción-equilibrio gravitacional y los perpetuos y bien definidos movimiento de sistemas solares y planetarios de rotación, traslación, precesión y giro vertical

d) Esta interrelación espacial-terrestre permite deducir que el contenido energético, tanto en el Universo como en la Tierra, es exactamente el mismo desde que el elemento fundamental de la creación y evolución espacial surgió y emanó de lo más profundo del Vasto Vacío Cósmico para transformarse y dividirse en TE y CE, proceso pretérito, vigente y futuro que origina las diversas manifestaciones de la materia. Tan espectacular procedimiento infiere que la cantidad de energía es justamente la misma, variando únicamente en su conversión material y de cómo se distribuye y expande en el cosmos. En la Tierra y de forma más específica en la Naturaleza, el enorme y concentrado poder energético de cualquier partícula-semilla se desarrolla por demás impresionante. Sin duda el Ser Humano es la representación plena de la transformación-perfección de la energía, aun cuando toda manifestación de vida es asombroso, desde lo microscópico hasta lo inimaginable.

e) Por consiguiente, al no agregarse, perderse ni crearse un solo fotón, cuanto, partícula energética, sea térmico o criogénico, la relación e intercambio de la cantidad de energía se mantiene inalterable Este hecho constata que el volumen energético espacial es constante, sin importar las funciones, características, dimensiones y estructura de los cuerpos brillantes y opacos. Lo que sí evoluciona son las cualidades, el tamaño y la forma de la materia, según sea su ubicación, función, conformación y destino; sólo que por sus objetivos y cambios se recicla y resurge -en coordinación y compatibilidad con el ciclo energético- más perfeccionada. Este repetitivo proceso, constata que en cualquier condición: *Energía es Materia y Materia es Energía*.

f) Así, la radiación, absorción y acumulación de la energía calorífica sobre la corteza terrestre durante diferentes eras geológicas, además de fomentar, transformar y perfeccionar las diversas manifestaciones de vida, al ser filtrada, atrapada y acumulada por la materia orgánica y quedar confinada-atrapada en estratos de la litósfera a altas presiones y bajas temperaturas (las capas de la corteza y los estratos superiores de la atmosfera representan la CE terrestre) la conversión energética-material deriva en todo tipo de hidrocarburos..

g) Asimismo la interrelación de la CE y TE en el planeta Tierra y en el Universo, origina varios fenómenos terrestres y espaciales. Entre los más significativos sobresalen la similitud y la forma espiral-circular de vórtices celestes como galaxias, constelaciones, hoyos negros… y naturales: ciclones, huracanes, tornados, tormentas invernales, trombas, remolinos. Ambos fenómenos guardan proporción y equidad de origen, donde la energía gravitatoria y los movimientos de rotación-traslación, al combinarse con los intercambios y variaciones energéticos, generan impresionantes acumulaciones-cúmulos de fotones-cuantos y vapor de agua sometida a bajas y altas oscilaciones de temperatura y presión, provocándose la cavitación-implosión circular.

h) Conforme a estas características de semejanza y elementales maneras de interdependencia, es posible que el surgimiento del Universo no fue consecuencia de una gigantesca explosión (Big Bang) como reiteradamente lo difunde y afirma la comunidad científica, sino que su génesis se debió a una inconmensurable implosión en el seno de lo más profundo y oscuro del firmamento criogénico con el posterior desprendimiento de grandes nebulosas del elemento-combustible espacial: El Hidrógeno. Es decir, el nacimiento del cosmos y absolutamente de todo su contenido se deriva de la energía rectora universal: la CE.

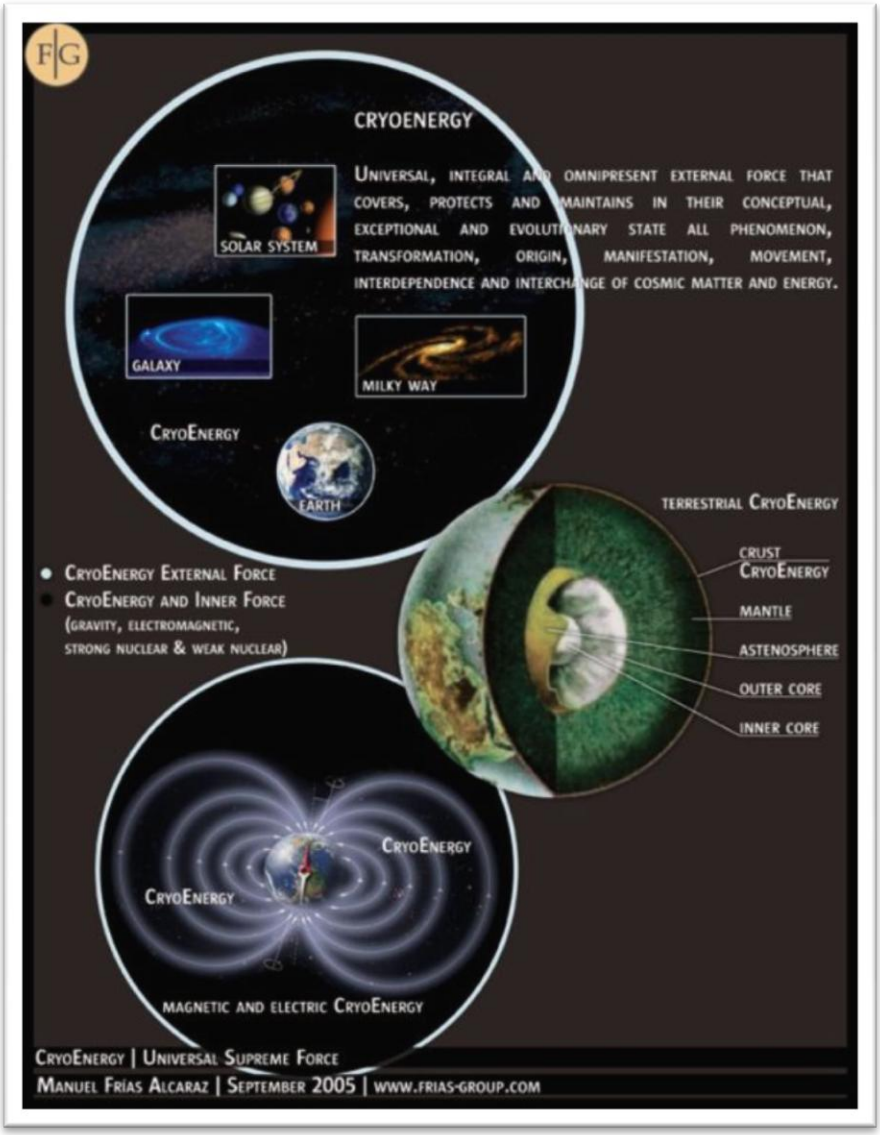
i) Es probable que este planteamiento alterno resulte poco creíble, contradictorio e irrelevante ante la abrumadora propaganda del Big Bang, pues el desarrollo y la evolución del Hombre se efectúa desde su aparición en ámbitos de la TE cuando el eje de rotación de la Tierra se encontraba en posición vertical -última era glacial-. Sólo que su presencia resulta insignificante en comparación con la antigüedad universal, aunado a que el concepto Tiempo como lo visualiza y evalúa la humanidad, en el Universo y la Naturaleza no-existe.

j) Además, es necesario considerar que el Astro Giro Vertical (AGV) en su función y conducción de la rotación vertical de astros u objetos espaciales define los cambios hidrometeorológicos terrestres. Por su lento recorrido (la Tierra dará un giro completo sobre su eje horizontal cada 25 millones de años), impide al Homo Sapiens observar y apreciar las severas modificaciones climáticas que afectarán y determinarán su estancia y existencia. Al reflexionar que las primeras manifestaciones de vida surgieron hace más de doscientos millones de años (más de doce ciclos totales del AGV) y que los ancestros humanos iniciaron su transformación-evolución hace menos de tres millones de años, permite inferir la brevedad de su estancia terrestre.

k) La intención de reflexionar en lejanas eras geológicas con sus consecuentes alteraciones climáticas y procesos de perfección, reciclamiento y adaptación de toda forma de vida animal y vegetal, es visualizar y comprender que las ancestrales, actuales y futuras transformaciones naturales se deben en esencia al cuarto movimiento universal (AGV) y el Hombre mientras exista, únicamente se adaptará y adecuará para asegurar su posteridad. Esta situación es decisiva, pues por las distancias indeterminadas, las naves-medios de transporte requeridos,

los combustibles idóneos, la alimentación y los grandes tiempos demandados para transitar y viajar por el vasto firmamento, hacen del planeta Tierra la única casa factible de supervivencia del Homo Sapiens en el infinito Universo, situación que exige una íntegra, perdurable y bien coordinada colaboración social terrestre.

l) Dentro de este contexto universal-terrestre, la forma de que el Hombre se desplace con rapidez, seguridad y correcta orientación hacia nuevos sistemas solares para investigar y buscar posibles planetas y satélites habitables, lo cuales cuente con agua en estado líquido, atmósfera benigna y temperaturas y presiones semejantes a las terrestres, se requiere adaptar e imitar las condiciones humanas para asegurar la sobrevivencia de los viajeros espaciales, de manera que astros, cuerpos y objetes cósmicos sean asequibles. En situación especial se encuentran cometas, asteroides que se desplazan a grandes velocidades en contraposición al orden sideral... Esta posibilidad de traslado, contribuiría a alcanzar objetivos y metas de futuras colonizaciones.



m) De acuerdo a dichas expectativa, existen algunas opciones para suministrar combustible seguro e interminable a las naves espaciales. Esta alternativa sería a partir de la energía rectora cósmica, la CE. Al encapsular o envolver a las naves en una especie de burbuja-escudo energético que permita conservar un clima y hábitat idóneo a los tripulantes y al reducirse y/o evitarse cualquier fricción y eventual colisión en el infinito vacío espacial, se lograrían velocidades cercanas e inclusive superiores a la luz, propósito que facilitaría visitar y colonizar otros planetas parecidos a la Tierra… No obstante de plantearse como una fantasía, esta posibilidad sería una realidad, al simular y reproducir la forma en que los cuerpos celestes se mueven y sincronizan.

n) Al tener en cuenta que la energía fría y oscura representa alrededor del 70% del Universo, hacen de la CE una fuente energética inagotable y; que en la actualidad se ignora y menosprecia su enorme potencial. Al conjuntarse con la energía brillante y candente simbolizada por la TE, crean un horizonte de desarrollo energético infinito. El desafío consiste y se circunscribe a su aprovechamiento allende de las fronteras humanas-terrestres. De emplearse celdas solares y celdas de acumulación criogénica, así como procedimientos de cavitación envolvente para generar un encapsulamiento permanente y lograr que las naves espaciales se desplacen a grandes velocidades con plena seguridad (lo equivalente al centro-ojo de un ciclón interior inmerso en una espiral espacial) harían viable los futuros viajes interplanetarios.

o) Entonces, la clave para visitar otros sistemas estelares a distancias inimaginables y que el Homo Sapiens viaje en medios de transporte que se desplacen a velocidades súper-lumínicas y protegido en un entorno parecido al terrestre, aprovechando óptimamente las significativas diferencias de presiones y temperaturas del Vasto Vacío Vital (VVV) en comparación con las condiciones-presiones propias de las naves para generar cavitación, implosión y encapsulamiento circular, permitirían desarrollar innovadores sistemas de comunicación y transporte que faciliten y propicien el traslado con toda seguridad de viajeros espaciales.

p) De ninguna manera lo anterior es sólo otro planteamiento u objetivo irrealizable. Los principios y leyes que rigen el Universo en esencia son sencillos y prácticos; el Hombre es quien muchas veces los complica y vuelve inalcanzables. Con ingenio, inteligencia, visión, creatividad, audacia y materailes innovadores, lo que ahora son obstáculos físicos-científicos-tecnológicos infranqueables se podrán aprovechar y aplicar en su máxima expresión las fuentes energéticas gobernantes del cosmos: CE y TE, así como el fenómeno de cavitación espacial, origen y desplazamiento orbital de galaxias, constelaciones, sistemas solares y hoyos negros, a fin de envolver-encapsular las naves espaciales y que se muevan y orienten a velocidades cósmicas.

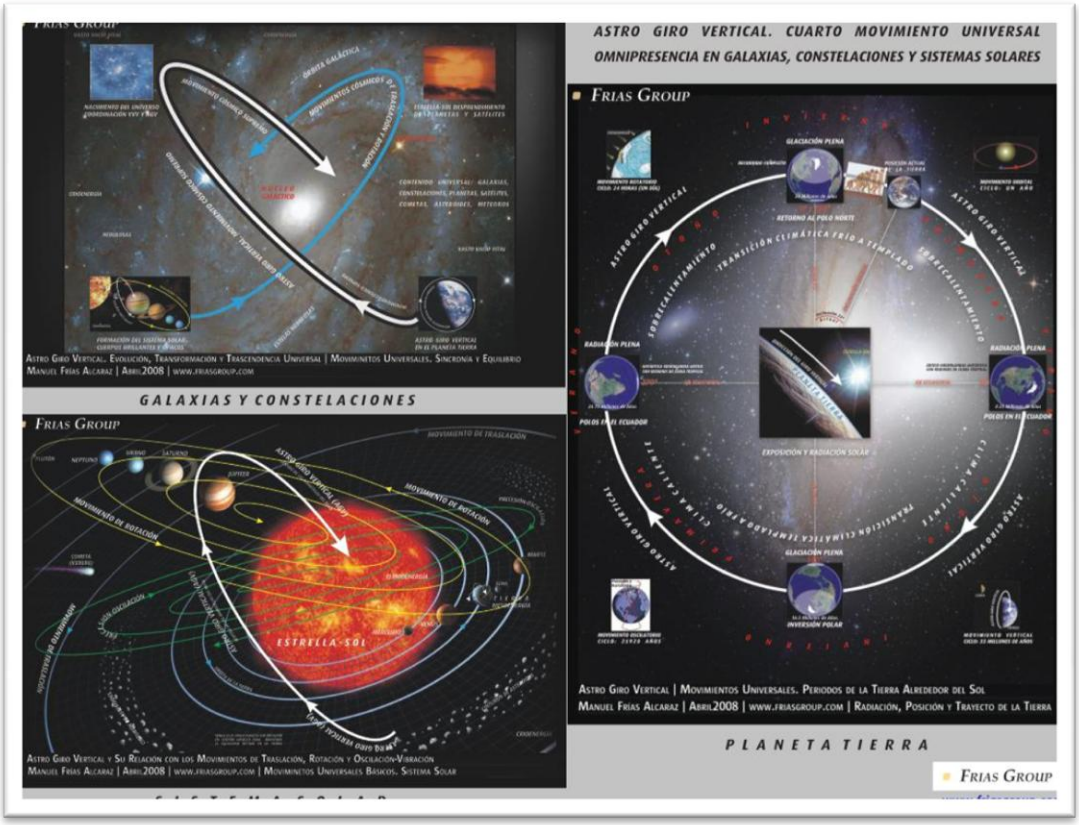
q) Si el Hidrógeno es el elemento fundamental y estratégico del Universo, tanto en su estado CE y TE como combinado con otros elementos surgidos de los procesos evolutivos de la energía y la materia, en particular con el Oxígeno, lo cual crea las sustancias básicas de la vida -aire, agua y tierra-, aunado a los grandes intervalos de presión y temperatura traducidos en cavitación-implosión-vórtices de múltiples dimensiones, funciones y tendencias -en la Tierra este fenómeno físico ocurre principalmente en la atmosfera y el agua líquida- permite imaginar el inacabable potencial energética puesto a disposición del Hombre por el cosmos, a fin de que trascienda y colonice otros mundos y asegure su prevalencia-existencia.

r) Un aspecto primordial para afrontar en condiciones favorables las alteraciones hidrometeorológicas asociadas al AGV, así como comprender la formación de cada vez más grandes y devastadoras perturbaciones

meteóricas que en época de ciclones o tormentas invernales afectan extensos territorios -en particular del Hemisferio Norte- y cómo reducir su enorme energía-fuerza cinética concentrada en fuertes vientos e intensas precipitaciones -lluvia, granizo, nieve- es lo concerniente a la cavitación espiral y/o circular. Desde luego este espectacular fenómeno físico originado por variaciones instantáneas de temperatura y presión, es conveniente aprovecharlo para incrementar de manera sustancial la producción de electricidad en los **Frentes Frias Hidrocinéticos (FHC)**, propuestos para extraer la energía cinética de los principales río y estrechos marinos.

s) Estas posibilidades resultan necesarias para reducir los severos daños provocados por fenómenos climáticos -térmicos y criogénicos- de grandes dimensiones que inciden, cubren y afectan extensos territorios, así como aprovechar las sub-presiones en FHC que se instalarían en grandes ríos, estrechos y bahías del planeta para generar abundante, limpia y renovable electricidad. Al entender que el surgimiento, formación y desplazamiento de cualquier vórtice-espiral espacial (galaxia, constelación, estrella, planeta, satélite, cometa) y terrestre (ciclón, huracán, tifón, anticiclón-tormenta invernal…) se debe en esencia a las altas oscilaciones de presión y temperatura traducidas en cavitación-implosión-liberación de energía, permitiría instaurar programas de prevención de catástrofes y de uso ilimitado de fuentes alternas de energía de alta producción.

t) Asimismo este fenómeno físico es el fundamento de los movimientos de rotación, traslación, precesión y giro vertical de todos los astros y objetos siderales; que al conjuntarse con la atracción gravitacional se mantiene un correcto y permanente equilibrio, desplazamiento y equidistancia astronómica. Los cometas-icebergs y



aerolitos que no siguen este orden sideral, tienden a desintegrarse-reciclarse. En correspondencia con la semejanza cósmica, el prodigio cavitación se manifiesta en la Tierra básicamente en los cuerpos de agua (océanos, mares, ríos, lagos) produciéndose burbujas de vapor de agua, que colapsan al cambiar instantáneamente la velocidad y presión, convirtiéndose en vórtices de succión y liberación de energía.

u) De ahí que el nacimiento, integración, orden y régimen espacial al sustentarse en el desprendimiento de grandes nebulosas de Hidrógeno (es probable que este suceso fue por las enormes diferencia de presión y temperaturas criogénicas) y conforme se incrementaba la temperatura e iniciaban las ciclos nucleares de fusión (espectaculares llamaradas que iluminaron el obscuro firmamento). Esto confirma que el Universo tuvo su génesis en instantáneos y sucesivos fenómenos de cavitación-succión-implosión y no como se insiste en una gigantesca explosión (Big Bang). Este planteamiento alterno se apoya en cómo los vórtices-remolinos espaciales y terrestres se crean a partir de intervalos de presiones y repetitivas-simultáneas implosiones.

v) De igual manera, los tornados, ciclones y cualquier fenómeno hidrometeorológico y las corrientes aéreas e hidráulicas se originan por las variables presiones que ocurren en cuerpos de agua y ambientes atmosféricos, sólo que a una escala y dimensión considerablemente menor; aunque sus efectos -en ocasiones- son devastadores. Además, al ser perturbaciones meteorológicas de relativa duración, muchas veces los daños que provocan en aquellas regiones donde inciden y se desintegran, resultan cuantiosos y severos. Una forma de restar fuerza y velocidad a los vientos-lluvias huracanados sería mediante la generación y canalización de vientos de menor intensidad hacia las inmediaciones y centro del vórtice para tratar de disminuir la alta diferencia de velocidades y presiones causante de los violentos giros y succión de ingentes volúmenes de agua

w) Desde luego este proceso de control-regulación no es sencillo y tal vez casi imposible de realizar con los métodos científicos-tecnológicos actuales, pero sería la única manera de reducir la energía cinética concéntrica de las espirales ciclónicas y, por consiguiente, sus devastadores efectos. Aún así es importante reiterar que la cavitación espiral es el centro-origen de los fenómenos meteorológicos de diferentes dimensiones y tamaños, ya que además de adquirir la forma geométrica del Universo -el circulo-, su origen en la superficie y/o baja profundidad de los cuerpos de agua y en estratos de la atmosfera con variaciones importantes de presión-temperatura, ratifica la semejanza entre los fenómenos cósmicos y terrestres.

x) La interrelación, similitud, presencia, movimientos, conclusión y retorno a su fuente original de los fenómenos climatológicos, permite imaginar y visualizar cómo surgió el inconmensurable Universo, su evolución, transformación, colapso y reciclamiento. Al surgir nuevos astros cada vez más perfeccionados, su contenido se conserva, al no perderse ni agregarse un fotón o partícula energética. La correcta coordinación e

interdependencia de las energías rectoras CE y TE que gobiernan y equilibran las fundamentales variaciones de presión-temperatura responsable de la cavitación circular, a fin de que se giren y se desplacen los astros y objetos espaciales, hacen del contenido del firmamento universal su esencia, trascendencia y evolución.

y) Frente a tan favorable panorama energético-material y el fundamento de cavitación circular-implosión concéntrica, la inalterable gravedad y el equilibrio espacial que rigen los movimientos de rotación, traslación, precesión y vertical con su serie de efectos, cambios y alteraciones geológicas, hidrológicas y meteorológicas, hacen de los elementos-sustancias agua-aire el concepto central de la vida, la conformación de todo fenómeno físico-químico, del significado, aprovechamiento y aplicación de cualquier elemento y sustancia subsecuente, así como del principio espacial de la cavitación espiral-circular con su manifestación plena en las grandes tormentas de verano (TE) e invierno (CE), aunado al potencial uso de la implosión y liberación de la energía concentrada en la burbujas de vapor de agua o energía derivadas de las variaciones de presión-temperatura.

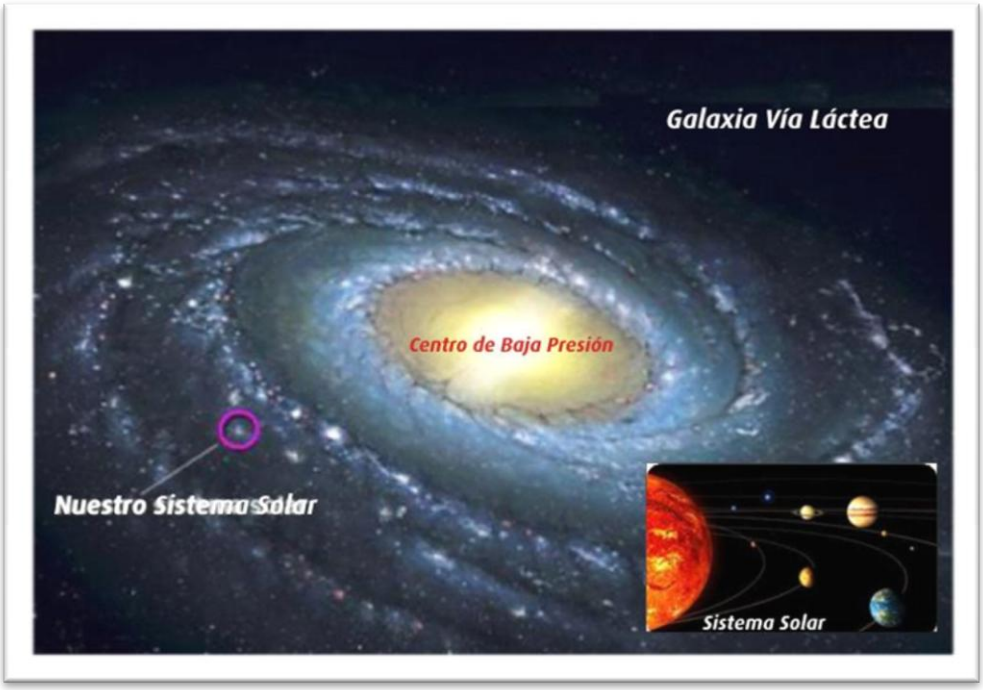
z) Este nuevo y alterno planteamiento facilitará emplear fuentes no-convencionales de energía de segura y alta producción y participación, con un horizonte de desarrollo sumamente extenso y prometedor. Indudablemente adquirirá un sitio destacado y preferencial en el futuro de la humanidad. Así como las altas temperaturas provocan la ebullición de líquidos (en el agua la presión en el fondo disminuye y se liberan burbujas de vapor que colapsan en la superficie por el aumento de presión), en condiciones opuestas, las bajas presiones-temperaturas de congelación sucede el mismo fenómeno de cavitación pero con intervalos-procesos invertidos

El grado supremo de investigación y desarrollo que ofrecen el Firmamento Universal y la Bóveda Terrestre para la trascendencia y evolución de la humanidad, crean los criterios y lineamientos indispensables del conocimiento científico-tecnológico para aprovechar, controlar y aplicar los vastos e interminables recursos energéticos y materiales. Al reflexionar que el Universo se originó de nebulosas de Hidrógeno que surgían de lo más profundo y criogénico del cosmos y conforme aumentaba la temperatura, densidad y presión se transformaron en diversas manifestaciones térmicas-estelares, fenómeno que dio inicio a la formación-integración del contenido espacial.

Tan especial génesis cósmica-natural, que el Homo Sapiens tiene para su desarrollo y progreso, propicia una serie de oportunidades, directrices y metas que lo guiarán en su búsqueda hacia mejores niveles, condiciones y status de vida. Desde luego todo el conocimiento, conversión y aprovechamiento de las fuentes energéticas originales: CE y TE facilitarán acceder a posibles planetas habitables; objetivo y prioridad para asegurar la trascendencia de la vida allende las fronteras solares-terrestres… Las posibilidades de avanzar de Homo Sapiens a Homo Universus aumentarán como consecuencia del uso de energía espacial infinita para impulsar naves a altísimas velocidades.

Cavitación Circular-Implosión Concéntrica. Movimientos Espaciales y Terrestres

Respecto al aprovechamiento y aplicación de los movimientos y desplazamientos circulares-concéntricos asociados a las oscilaciones de temperaturas y presiones cósmicas, atmosféricas e hidráulicas, adquieren un sitio especial el fenómeno físico de la cavitación-implosión y la enorme liberación de energía-fuerza de empuje por el colapso de las burbujas de vapor de agua, aire, fotones de energía fría o caliente. Este fenómeno natural, además de producir los eternos y bien sincronizados giros horizontales y verticales de los astros y objetos espaciales -un ciclón se origina, gira y desplaza como una galaxia-, simboliza el fundamento central de la formación de cualquier perturbación atmosférica, meteorológica y acuática en la Tierra, donde los vórtices, anticiclones, tornados, huracanes son su principal prodigio, hecho y concordancia que corrobora la plena interrelación espacial-terrestre.



Con la intención de lograr un uso y aplicación práctica de este valioso fenómeno físico, derivado de las acciones, conversiones e interrelaciones de las energías supremas CE y TE, existe la posibilidad de predecir con plena seguridad el surgimiento de tan especiales perturbaciones meteorológicas, objetivo que permitiría controlar, regular y disminuir sus vientos y precipitaciones. Al considerar que el nacimiento de toda inestabilidad meteórica es resultado de un repentino y brusco cambio de presión y temperatura se infiere que el concepto central para reducir sus efectos asociados a fuertes vientos e intensas lluvias, radica en restablecer o aminorar las variaciones de presión entre la superficie de los cuerpos de agua y el centro-núcleo de huracanes, ciclones, anticiclones...

Por supuesto el propósito de disminuir los intervalos-oscilaciones de presión-temperatura y, por lo tanto, las dimensiones, la succión de grandes volúmenes agua y la velocidad-intensidad de los vientos que giran alrededor del centro de baja presión de las perturbaciones y tormentas tropicales e invernales, de ningún modo resulta sencillo. Una manera de aminorar la ingente energía rotacional y la implosión que aumenta conforme se desplazan

los vórtices meteorológicos, es al momento de su surgimiento; pues por la creciente sub-presión y colapso de las burbujas de vapor, las tormentas evolucionan -según sus coordenadas geográficas de origen- a ciclones.

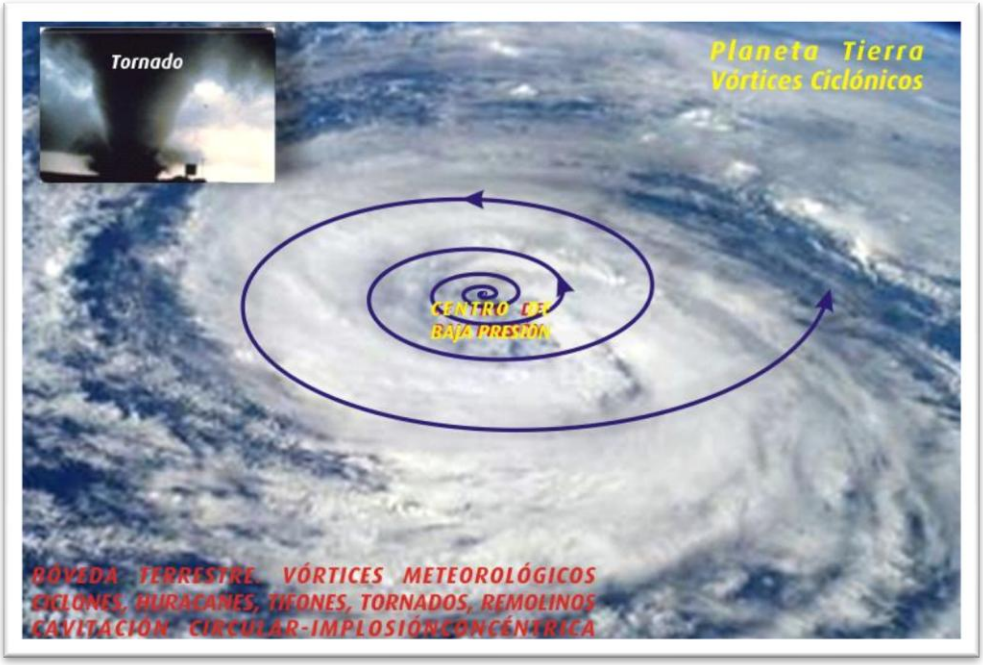
Aminorar los efectos devastadores de grandes y peligrosos fenómenos hidrometeorológicos, simboliza un desafío sui generis, lo cual exige procedimientos y técnicas innovadores de canalización de corrientes de aire y/o agua templada dirigidas al centro de baja presión de huracanes, tifones, tornados, anticiclones, remolinos. Esta acción debe efectuarse cuando empiezan a desarrollarse por la formación-implosión de infinidad de burbujas de vapor de agua, que al colapsarse-aplastarse generan poderosa energía cinética convertida en enorme cavitación rotacional con fuertes movimientos centrífugos, los cuales incrementan la absorción de grandes cantidades de vapor de agua.

Evitar que estas perturbaciones meteorológicas adquieran un poder energético descomunal se traduce en un reto sin precedentes. El objetivo es obtener mayores beneficios asociados a una distribución mejor de las lluvias y una menor intensidad y velocidad de vientos-rachas huracanados… Entonces la solución consistiría en disminuir las grandes variaciones entre la presión atmosférica y la sub-presión existente en la superficie de océanos y mares donde se surgen ciclones, anticiclones y con la superficie del terreno, en el caso de tornados y remolinos. Pero dicho proceso inducido de corrientes de aire se realizaría precisamente en las zonas de origen de estos fenómenos.

Por ejemplo en las tormentas tropicales e invernales que cada año afectan a México y en ocasiones causan severos daños a diversas ciudades, poblaciones y comunidades, tanto en las costas del Océano Pacífico como en los litorales del Océano Atlántico-Golfo de México-Mar Caribe, se puede predecir con siete días de anticipación su surgimiento y trayectoria, lo cual -de cierto modo- facilita su eventual control y reducción de sus dimensiones, en

particular la intensidad-contundencia de vientos y la concentración y distribución espacial de sus precipitaciones. Esos propósitos se conseguirían accediendo al centro de la tormenta tropical cuando su poder cinético-centrífugo-centrípeto es incipiente, induciendo procesos artificiales de canalización de aire y/o agua fría al centro-perímetros de baja presión para reducir el intervalo entre la presión atmosférica con la sub-presión en la superficie del mar.

Este efecto aerodinámico incitado, al sustentarse en el principio universal de la cavitación circular, garantizará alcanzar el objetivo de un auténtico control natural de grandes y devastadores fenómenos meteorológicos tropicales y polares que con regularidad afectan vastas regiones del planeta. Desde luego este innovador concepto de cavitación circular e implosión concéntrica no es un planteamiento quimérico o simplemente teórico. Su fundamento central se cimenta -entre otros axiomas cósmicos- en la coordinación e interrelación de las energías rectoras CE y TE y en las significativas diferencias de presión-temperatura… Todos los astros y objetos espaciales giran en los sentidos horizontal, vertical y se desplazan de manera sincronizada y perfecta, tanto individual como en conjunto, respecto a un centro general de baja presión galáctico -como ocurre con los fenómenos meteorológicos- sólo que a otra escala.



La Tierra, el planeta-hogar de la humanidad, es el mejor ejemplo de cómo los prodigios físico-químicos se manifiestan plenamente, desde la presencia de las energías gobernantes espaciales (la CE en la estratósfera, litósfera, en la Antártida, Groenlandia y la TE en los fotones de luz-calor que emanan de la estrella-solar y en su núcleo interno con su vulcanismo), su eterno contraste-variación de presión-temperatura, lo cual al traducirse en interminable cavitación circular, hacen que la Tierra tenga movimientos bien definidos y diferenciales de rotación, traslación, precesión y verticales, igual que cualquier astro opaco y brillante, cercano o remoto, del cosmos.

Significa, las energías y fuerzas gravitacionales, electromagnéticas y de cavitación circular, pueden considerarse como la esencia y existencia universal, hecho que contradice teorías vigentes como el Big Bang, de la Relatividad,

Expansión del Firmamento…, pues desde que se desprendieron las primeras nebulosas de Hidrógeno de lo más profundo del VVV y gradualmente se fueron materializándose en agua, aire y otros elementos y sustancias físico-químicos, es posible afirmar que todos los astros y objetos espaciales giran y se mueven eternamente por la notable diferencia presión-temperatura transformada en cavitación-implosión concéntrica. De tal manera que los perpetuos desplazamientos rotacionales y orbitales tienen su origen y sincronización en la cavitación espacial.

Cavitación Circular e Implosión Concéntrica. Aprovechamiento y Aplicaciones

Uno de los usos de este concepto y axioma rector sería analizar la forma de convertir la implosión de los fotones

de energía brillante y obscura en combustible de infinito poder energético para naves espaciales, a fin de que el Homo Sapiens adquiera los medios y condiciones idóneas para desplazarse a velocidades iguales o mayores a la luz para visitar, explorar y colonizar otros sistemas planetarios. Al quedar envueltas las naves en esferas-burbujas generadas por la cavitación espacial para reproducir ambientes vitales análogos a los terrestres y, el control de la implosión para propiciar el desplazamiento a grandes velocidades, el anhelo que por siempre tiene la humanidad de trasladarse allende de la Tierra, se conseguirá conforme a los principio y fenómenos universales.

De inmediato, el aprovechamiento y la aplicación del concepto de cavitación circular, además de emplearse para reducir el poder devastador de grandes tormentas tropicales-polares, sería incrementar de manera importante la velocidad de las hélices de equipos turbogeneradores sumergibles propuestos en los principales ríos y estrechos marinos para extraer la energía liberada por la implosión de las burbujas de vapor de agua. Este planteamiento alterno de fuentes renovables de energía de alta producción, permitirá generar abundante electricidad y, por consiguiente, desplazar-ahorrar ingentes volúmenes de combustibles fósiles. Asimismo, facilitará y hará muy atractivo desarrollar procesos reformadores, competitivos y productivos para producir energía eléctrica en aquellos ríos donde no es posible construir obras convencionales (presas, embalses, plantas hidroeléctricas) y en

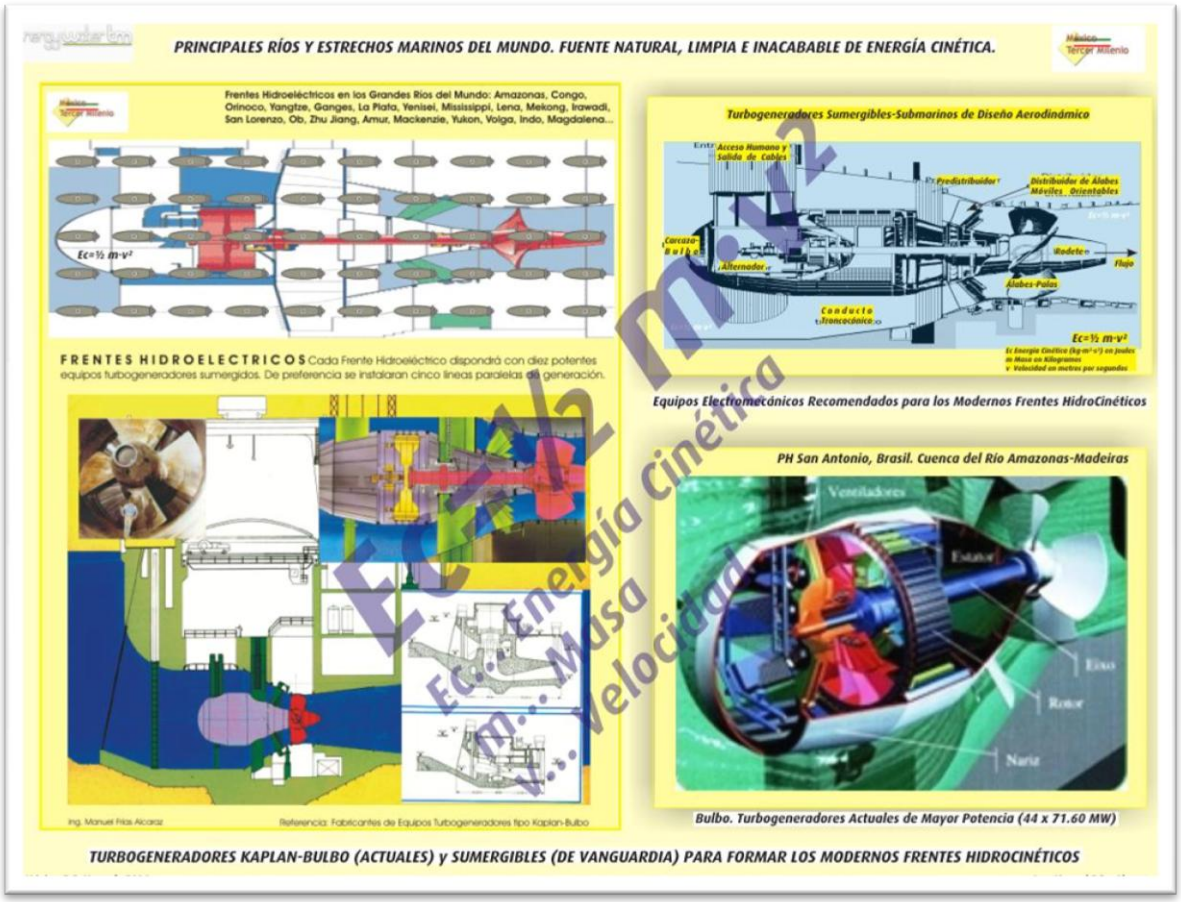
corrientes marinas, que por la velocidad del agua, no resulta atractivo y económico extraer su potencial cinético.

En los casos especiales de los FHC fluviales y marinos, el fenómeno hidráulico de la cavitación-implosión se considera un tema importante de mecánica de fluidos. Al ser lineal en lugar de circular por la mínima distancia e instantánea presencia, sus efectos, dimensiones y funciones resultan muy convenientes para generar -de manera ininterrumpida- grandes volúmenes de electricidad limpia y económica. A continuación se presentan compendio de sus características básicas y los requisitos técnicos ideales para aprovechar la interminable energía cinética:

Como en el Universo y en compatibilidad con la Naturaleza, la esencia de los movimientos terrestres de rotación y traslación -lo cual asocia cualquier fenómeno meteorológico y definen el clima terrestre-, es proporcional a la permanente energía hidrocinética por extraerse de caudalosos ríos y estrechos marinos. Si la velocidad orbital de nuestro planeta entorno al Sol es de 29 470 metros por segundo (m/s) y la celeridad de rotación depende de la latitud -en el Ecuador gira a 445 m/s y a 45 grados norte a 298 m/s-, da una idea del potencial energético cinético disponible y de su conveniente uso en zonas fluviales y marítimas bien definidas que reúnan favorables ventajas.

Al satisfacerse un alto porcentaje de la demanda mundial de electricidad mediante una fuente inagotable, los crecientes consumos de combustibles fósiles que ahora se emplean para generar energía eléctrica se reducirían progresivamente. Para aprovechar las partes medias y bajas de caudalosos ríos, que por sus características fisiográficas -cauces anchurosos, planicies extensas de inundación, vegetación densa, ingentes volúmenes de sedimentos, ausencia de estribaciones montañosas- no es posible construir obras hidroeléctricas tradicionales, el criterio y los lineamientos por prevalecer en los 225 sitios fluviales y 55 estrechos marinos recomendados para instalar modernos y productivos **FHC:** **blog.friasgroup.com/** consiste:

1. Que los sistemas fluviales tengan abundante caudal y variaciones moderadas de niveles y caudales. En los FHC marinos este requisito no es relevante, pero se requiere que en algunos sitios preseleccionados, los



grupos turbogeneradores submarinos queden bien protegidos contra contingencias naturales (ciclones, tsunamis, congelación), lo cual evitará suspender su operación y dañar los potentes equipos electromecánicos.

2. Profundidad entre 30 y 90 metros, tanto en los grandes ríos como en el mar, a fin de facilitar la construcción y optimizar el funcionamiento. También esta condición propiciaría una cavitación-implosión continua para incrementar sustancialmente la velocidad de giro en los álabes de los grupos turbogeneradores. En los ríos intermedios y en aquellos sugeridos como modelos naturales para evaluar las ventajas de la energía liberada por la implosión, el fondo mínimo sería de 10 a 15 metros. De ser necesario se dragarían y acondicionarían las secciones hidrodinámicas definitivas de los FHC para satisfacer las especificaciones y normas de proyecto.

3. Debido a que la mayoría de los FHC estarían en zonas con intenso tráfico fluvial-marítimo, es imprescindible que no interfieran la navegación. Al quedar en las partes centrales de ríos y estrechos marinos -zonas de cuatro a siete kilómetros de longitud y su capacidad de producción en función del número de líneas paralelas de extracción separadas correctamente para restablecer-recuperar el flujo hidrocinético- las filas de los ductos de acceso, ventilación y salida de cables conductores, equivaldrían a una bien señalizada vialidad terrestre.

Así, los turbogeneradores Kaplan-Bulbo u otros equipos sumergibles-submarinos similares que se fabriquen-instalen con procesos científico-tecnológicos de vanguardia para sustentar esta nueva era de desarrollo industrial, facilitarían convertir la valiosa e interminable energía cinética fluvial-marítima en continuos flujos eléctricos. De igual manera, las líneas de transmisión (de preferencia serían de corriente continua) que transportarían la energía eléctrica a tierra firme como a los centros urbanos-industriales, podrían alojarse dentro de tuberías subacuáticas.

… Si en lo futuro es posible transmitir la electricidad a las subestaciones de interconexión y centros de consumo sin emplear torres ni cables conductores y aisladores -parecido a la comunicación inalámbrica electrónica- se lograría, junto con el procedimiento inducido de cavitación para propiciar el fenómeno de la implosión-liberación del empuje energético, un avance exponencial dentro de todo el contexto innovador de los FHC.

Al aplicar este sui generis planteamiento en el río más caudaloso del mundo, el Amazonas -su descarga al mar equivale a la suma de los siguientes cinco ríos en importancia: Congo, Orinoco, Yangtzé, Ganges y La Plata-, facilitaría diversificar de manera ordenada un proceso de generación masiva de energía eléctrica de origen hidrocinético. Al empezar de lo mayor a lo menor -en contraposición con lo tradicional- se podría incluir cualquier sistema fluvial que reúna los criterios y normas de diseño para construir e instalar varias líneas de FHC de alta producción.

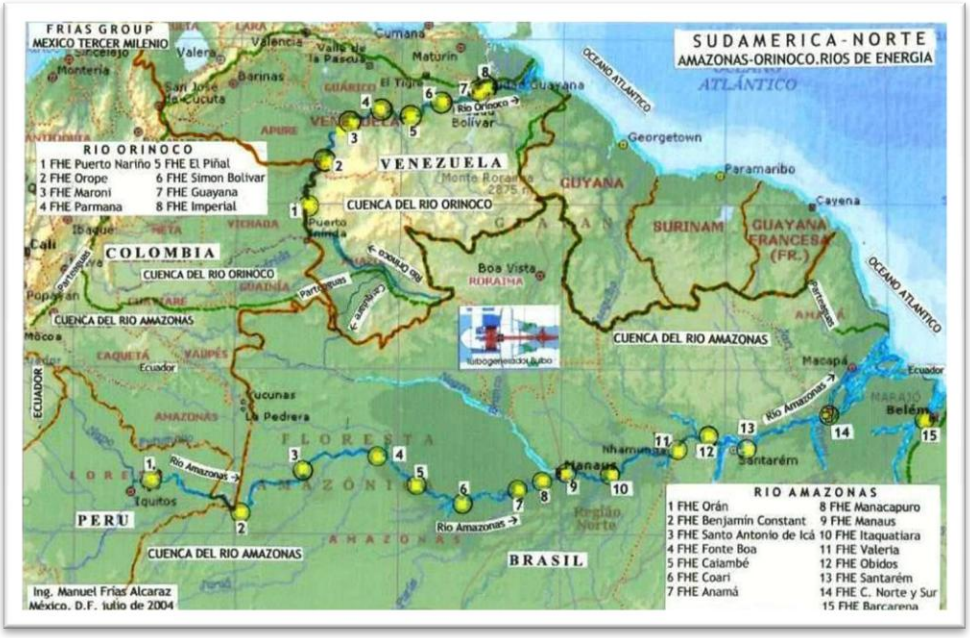
En México los FHC quedarían en las partes bajas de los ríos Grijalva-Usumacinta, Papaloapan, Coatzacoalcos, Panuco, Balsas y el extremo norte del Golfo de California (desembocadura del Río Colorado). Por lo que los fundamentos técnico-económicos y las superioridades integrales para aprovechar caudalosos ríos, serían:

a) No se necesitaría ejecutar ningún tipo de obra civil superficial (presa, vertedor, planta hidroeléctrica, obras de desvío...) ni instalaciones electromecánicas externas, excepto las líneas de corriente directa; que según avancen las investigaciones en conducción eléctrica en alta tensión, podrían evolucionar a la completa supresión de la infraestructura de transmisión convencional, objetivo de elevado valor económico-energético.

b) Al no formarse lagos artificiales se evitaría inundar centros urbanos, tierras de cultivo, ruinas arqueológicas… lo cual eliminaría conflictos de intereses, reclamaciones, detenciones, afectaciones e indemnizaciones, además de problemas de azolve y oposiciones de organizaciones políticas, sociales y ambientales.

c) De manufacturarse potentes turbogeneradores sumergibles, sería conveniente que la velocidad del agua en las secciones de extracción se conserve e inclusive aumente dentro de la estructura de canalización, a fin de facilitar su fabricación y montaje. Esta condición hidrodinámica se lograra mediante la inducción-control de la cavitación-implosión. El acceso a los equipos de generación se realizará a través de lumbreras (equivalente al ingreso de un submarino) con la altura y geometría apropiada para impedir la entrada de agua y azolve.

d) Asimismo se colocarían barreras de boyas y estructuras guías para delimitar las zonas exclusivas de los FHC y encauzar el volumen total de producción. Estas barreras flotantes, incluirían mallas transversales para controlar la incursión de la fauna y maleza acuática.



Del correcto uso de la inacabable energía de movimiento originada por diferencia de presión-temperatura entre la CE y la TE, interrelación convertida en cavitación circular-implosión concéntrica en el cosmos y, en perturbaciones meteorológicas terrestres, así como en energía cinética lineal en ríos y estrechos marinos, aunado a sus

funciones de primacía universal y con la voluntad y determinación política de gobiernos, organismos multinacionales e instituciones científicas, financieras, económicas e industriales, los ríos de energía que generarían los innovadores FHC, además de ser un productivo-compartido negocio energético, representarán -sin distinción de naciones y sociedades- un invaluable beneficio para la posteridad y la calidad de vida en la Tierra.

Al reflexionar y visualizar que la cavitación-implosión es la esencia de los movimientos espaciales y naturales, es factible asegurar que todos los astros que conforman el firmamento y los fenómenos hidrometeorológicos terrestres que se manifiestan como energía cinética en océanos, mares, corrientes fluviales-marinas tienen un mismo origen y proceso de perdurable activación: Las variaciones de presión-temperatura transformadas en sub-presiones, las cuales inciden y generan infinidad de burbujas de vapor de agua -en el caso de la Tierra- y en diminutas esferas de fotones de energía criogénica y/o térmica, que por la constante implosión de estas burbujas de gas y esferas energéticas, se liberan enormes fuerzas-energías de impulso circular, accionándose los giros rotacionales, orbitales, de precesión y verticales. Este prodigio espacial-natural, en coordinación con la fuerza-energía de gravedad, un perfecto equilibrio, sincronización, equidistancia y movimiento de sistemas espaciales.

De acuerdo a lo anterior, las circunstancias, condiciones y características esenciales de origen-destino, conversiones energéticas-materiales, interdependencia, correlación e interacción cósmica-terrestre -guardando la proporción, escala y relación pertinente- son idénticas tanto en el Universo como en la Tierra. La semejanza entre los vórtices-espirales galácticos y los ciclones-huracanes-tornados terrestres se originan, evolucionan, desarrollan y reciclan bajo los mismos preceptos y fundamentos físico-químicos que gobiernan-controlan el infinito Universo.

Cavitación-Implosión. Evaluación Físico-Matemática

La forma de evaluar, calcular y determinar la cavitación-implosión que se transforma en energía cinética, en condiciones terrestres requiere la aplicación de conceptos y fundamentos de mecánica de fluidos -Teoremas de Euler, Bernoulli, Torricelli, Venturi- que relacionan las energías cinética, de presión y potencial:

$$\mathbf{V^2/2 \quad + \quad P/\rho \quad + \quad g*z \quad = \quad constante \quad y/o \quad H}$$

$V^2/2$ Energía Cinética (Presión Dinámica. Velocidad del flujo)

P/ρ Energía de Presión (Presión Estática. Carga Piezométrica)

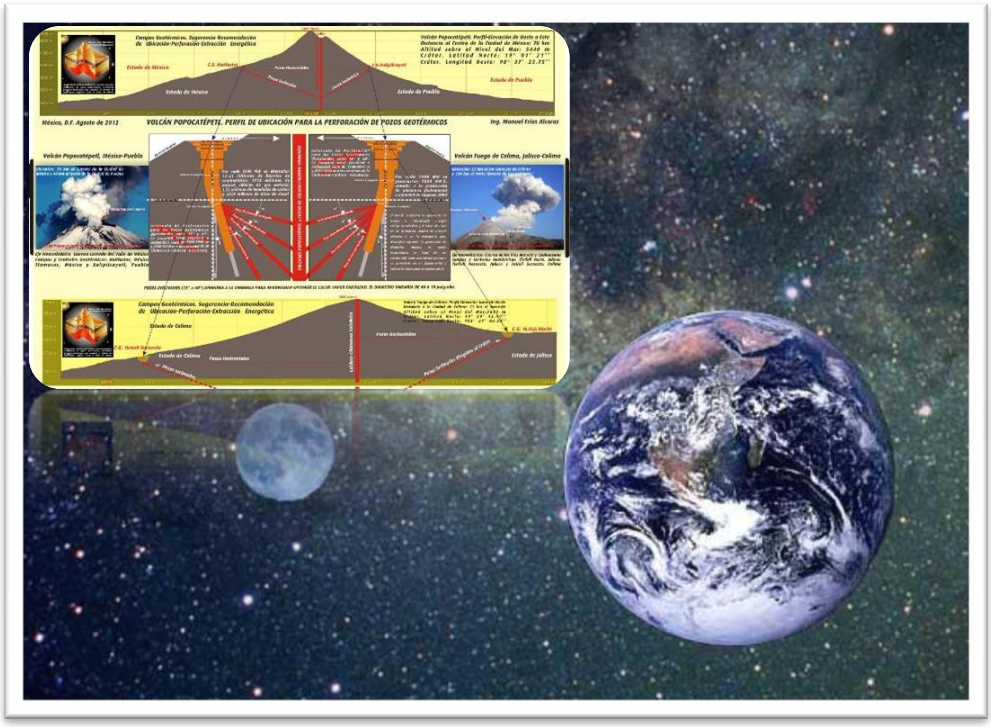
$g*z$ Energía Potencial (Altura de Referencia. Aceleración de Gravedad)

Al considerar que la energía-fuerza real centrípeta (**$Fcp= -m\omega^2r$**) origina la fuerza-energía aparente centrífuga (**$Fcf= m\omega^2r$**), donde m es la masa, ω es la velocidad angular y r es el radio de curvatura. Estas fuerzas energéticas al conjuntarse y coordinarse con las diferencias y variaciones de presión y temperatura generan la cavitación-

implosión circular en el Universo y curvilínea en la Tierra, se infiere que los movimientos entorno de cualquier núcleo-centro de baja presión, sea de una galaxia, constelación, sistema solar o bien de un ciclón, huracán, tornado, anticiclón son preferentement6e de rotacionales y traslación, complementados por desplazamientos de precesión y verticales. En corrientes fluviales-marinas terrestres tienen una trayectoria lineal.

Por supuesto determinar con precisión a qué celeridad se mueven la infinidad de astros brillantes y opacos integrantes del cosmos resulta un objetivo poco factible e inclusive inútil para aquellos planetas eventualmente habitables ubicados a varios años-luz de la Tierra. El propósito central de este concepto-planteamiento físico-químico es comprender el fundamento básico de los bien definidos y sincronizados movimientos universales.

Es decir, los movimientos horizontales (los más conocidos y comunes), oscilatorios (análogo a las mareas terrestres) y verticales (los más lentos y desconocidos), junto con las fuerzas de atracción-equilibrio gravitacionales, son consecuencia de la interrelación de CE y TE, transformada, entre otros efectos y fenómenos físicos, en las perdurables trayectorias astrales. Es importante ponderar que, así como un vórtice meteorológico terrestre surge, crece, declina y reintegra al ciclo hidrológico, en el espacio de manera conjunta o individual las galaxias, constelaciones y sistemas solares también se caracterizan por el mismo proceso que sucede en la Tierra, sólo con periodos infinitamente mayores. Esta brecha-diferencia es relativa, debido a que en el Universo y la Naturaleza el tiempo es un concepto cronológico inexistente, hecho determinante en la trascendencia espacial.



Frente a esta perspectiva y similitud energética-material, la misión del Homo Sapiens se fortalece y acrecienta debido a las expectativas de desarrollo y uso de fenómenos físicos aplicados como combustibles de transporte espacial y generadores de ríos de energía eléctrica. Por lo mismo y de contarse con procedimientos viables, será posible controlar y aminorar el poder energético (térmico y criogénico) de grandes tormentas tropicales y polares, que conforme la Tierra gira en sentido vertical por la acción y presencia del AGV, aumentarán notablemente.

Dentro de este contexto general espacial y natural, es oportuno enfatizar que el Universo y todo su contenido astral, donde el planeta Tierra tal vez sea el más preciso y evidente ejemplo entre la energía rectoras CE y TE, así como de la conversión de la energía en materia y viceversa, se caracteriza por su sencillez y constante perfección. La supuesta complicación del origen, evolución, transformación y reciclamiento de lo cósmico y lo terrestre se deriva de la imaginación humana, al deducir y presuponer una serie de remotos acontecimientos y su proyección futura. Solamente que estas imaginaciones-visiones se delimitan a la mínima estancia Homo Sapiens (alrededor de 2.5 millones de orbitas terrestres entorno al sol) que comparadas con la antigüedad espacial son insignificantes.

De ahí que lo primordial sea analizar, estudiar y comprender en su concepto más sencillo el nacimiento-crecimiento del Universo, evitándose sofismas, suposiciones, tergiversaciones y teorías poco reales e incompatibles con sucesos históricos. La teoría de la Relatividad, la cual se apoya en el concepto inexistente del tiempo -en el espacio esta cronología no tiene sentido- y en distancias inconmensurables e infinitas; o bien como la teoría del Big Bang que basa el nacimiento del cosmos en un descomunal estallido. Entonces lo conducente es comprender y tratar de aplicar lo mejor posible los principios físico-químicos que gobiernan el vasto firmamento.

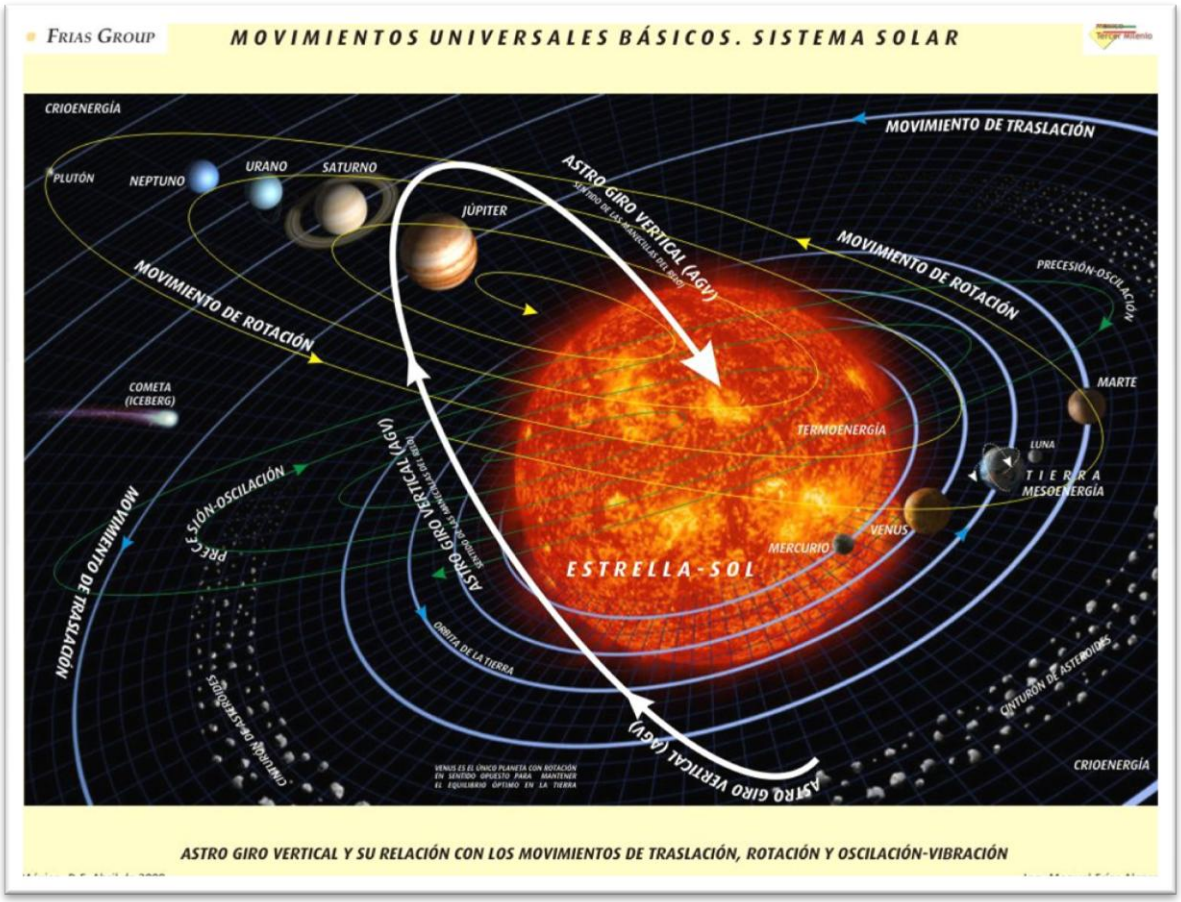
De evaluarse así, se entendería en su completa y correcta forma de funcionamiento de las diversas energías-fuerzas y fenómenos que están presentes y actúan en la Tierra, donde manifestaciones como las energías volcánica y cinética, las perturbaciones meteorológicas tropicales y polares, la intensidad, dirección y duración de los vientos, la distribución desigual del agua, las alteraciones climáticas… son principalmente de origen natural. Por ejemplo la cubierta atmosférica tiene las funciones, propiedades y elementos desde que la Tierra evolucionó a un planeta habitable. No se agrega un solo gramo de aire ni se pierde en el espacio. Siempre es el mismo volumen

Este perfecto y perdurable equilibrio terrestre únicamente se altera y reacomoda en el interior, al moverse, desplazarse y recircular el agua y el aire por la acción y efecto de la CE y la TE. La luz y el calor que emana del Sol y atraviesa la traslucida atmosfera terrestre (la CE actúa como envoltura de muy alta presión lo cual impide la pérdida-escape del aire) por el fenómeno de nutación, los movimientos de rotación-traslación y la diferencia de presión y temperatura, propicia que el viento siempre esté en trayectorias circundantes. Esta cavitación-implosión circular mundial, hace que las corrientes de aire incidan y transmitan su energía a los cuerpos de agua (océanos, mares, lagos) y se produzca oleaje, ciclos hidrológicos, ciclones, trombas marinas, huracanes, tornados, tifones…

Tan espectacular proceso atmosférico e hidrodinámico adquiere un sitio preeminente en el futuro del Homo Sapiens. Al aprovechar la interminable energía cinética derivada de la cavitación-implosión e incrementar así la velocidad de rotación de potentes equipos turbogeneradores sumergibles, objetivo que permitirá aprovechar importantes ríos y estrechos marinos donde no es posible construir, instalar y desarrollar obras convencionales de generación, aunado a que las naves espaciales envueltas-protegidas por esferas para reproducir condiciones vitales empleen el empuje derivado de la cavitación-implosión espacial para desplazarse a celeridades iguales o mayores a la luz, volverán realidad el uso de una fuente energética eterna para beneficio y posteridad del Hombre.

Así como los vientos y el vapor de agua (nubes, neblina, bruma) entre la superficie terrestre y la atmosfera se mueven en varias direcciones pero siempre conforme a una trayectoria general circular-espiral, que al combinarse crean depresiones de grandes dimensiones (los ciclones, huracanes, tifones en las inmediaciones del Ecuador y los anticiclones y borrascas en las cercanías de los polos) que con frecuencia provocan daños en sus áreas de incidencia (generalmente en regiones costeras), hacen del concepto de cavitación-implosión concéntrica, un precepto sui generis para estudiar el eventual control y reducción de la alta diferencia de presiones causantes de peligrosos vórtices meteorológicos, tanto en mar como en tierra y aminorar así sus violentos vientos y lluvias.

Al aplicar diversos procedimientos de canalización y/o conducción de corrientes de aire a los centros-núcleos de baja presión de tormentas tropicales-invernales cuando se detecte su formación en las proximidades del ecuador y los polos, será posible disminuir los intervalos de presión. Desde luego el propósito central es reducir la expansión excesiva de los vórtices hidrometeorológicos para evitar que causen graves daños; no manipularlos ni disminuir significativamente sus dimensiones. La meta por lograr: Que las grandes tormentas no tengan un concentrado y alto poder energético, que por la creciente presencia de la cavitación-implosión, incrementan su tamaño y fuerza destructiva conforme avanzan sobre el mar, sino distribuir sus vientos y lluvias en áreas más extensas… Este objetivo se cumplirá con innovadores conceptos científicos-tecnológicos y ampliados preceptos hidrodinámicos.



Cavitación Circular. Reflexiones, Objetivos y Metas

Ante este horizonte de invención y transformación es oportuno reiterar y precisar los conceptos y fundamentos que fortalecen las propuestas y aplicaciones asociadas a la cavitación circular y la implosión concéntrica:

1. Si la velocidad de rotación, traslación, precesión y vertical se conserva e inclusive aumenta, la presión y temperatura disminuyen. Esta máxima universal, la cual relaciona la interacción de la CE y la TE es la esencia de que todos los astros y objetos espaciales giren, orbiten y se desplacen eternamente.

2. Cuando la diferencia de la velocidad es notable, las variaciones de las presiones también lo son. Implica, los movimientos atmosféricos e hidráulicos serán mayores según las variaciones de presión-temperatura terrestre. En las tormentas tropicales y polares, el incremento de su fuerza devastadoras es directamente proporcional a la progresiva diferencia en la presión ambiental y la sub-presión de su centro-núcleo.

3. Si las oscilaciones de presión-temperatura disminuyen hasta la presión de saturación del hidrógeno en el espacio y del agua y aire en la Tierra, entonces estos elementos-sustancias hierven y empiezan a formarse burbujas de vapor de hidrógeno, agua o aire, las cuales al ser trasladas-arrastradas a zonas de menor velocidad y mayor presión se colapsan-implosionan. Este inacabable proceso libera altas concentraciones de ondas energéticas, lo cual propicia la enorme energía-fuerza para mover astros, sustancias y elementos.

De modo que todos los acontecimientos, cambios, evoluciones, transformaciones, colapsos, reciclamientos y resurgimientos energéticos-materiales, así como el equilibrio y los movimientos generales presentes en el Firmamento Universal están plenamente identificados, relacionados y activos en la Bóveda Terrestre.

Así, los elementos más abundantes y representativos en ambos e interdependientes contextos son el Hidrógeno y el Oxígeno, que al evolucionar, combinarse y convertirse en una serie de subsecuentes elementos, sustancias y compuestos, originaron todo el contenido cósmico-terrestre. Este continuo y diversificado proceso de perfección energético-material, es el cimiento de la existencia del Universo y de la vida en planetas como la Tierra.

Sin duda prevalecen otros fenómenos físico-químicos en el ilimitado espacio sólo que su función y/o participación podría considerarse menos relevantes en comparación con el principio gravitacional, cavitación-implosión circular simbolizada por los cuatro movimientos astrales y las fuerzas de atracción-equilibrio que mantienen un orden e equidistancia astronómica perfecta. Desde luego todo este correcto e inalterable contenido espacial-natural se deriva de las acciones, reacciones y acomodamientos de las energías gobernantes la CE y la TE, donde en satélites y planetas como la Tierra, los intervalos y equilibrios energéticos se controlan a través de la Mesoenergía (ME).

Este amplio panorama cósmico brinda renovadas expectativas de investigación, exploración, aprovechamiento y aplicación de nuevos y modernos métodos para convertir fuentes de energía infinitas en combustibles de elevado valor energético, además de generar vastos ríos de electricidad a partir de fuentes limpias, continuas y sin estar

sujetas a contingencias astrales-naturales. Al obtenerse energía eléctrica de ríos y estrechos marinos mediante FHC de gran capacidad y producción y de volcanes activos y semi-activos, se conseguirán enormes ahorros y reemplazos de combustibles fósiles; que en la actualidad, por falta de opciones bien planteadas y la decreciente disponibilidad, aumenta el consumo con los consecuentes conflictos y las alteraciones medioambientales.

Fuente Energética [1]	Función o Aplicación [2]	Desarrollo y Beneficios [3]
CrioEnergía (CE). Fría y Obscura	Energía Rectora Universal	Origen y Evolución del Universo
TermoEnergía (TE). Luz y Calor	Materia y Esencia de la Vida	Galaxias, Constelaciones y Soles
MesoEnergía (ME). Regular CE-TE	Intervalos y Equilibrios Térmicos	Origen y Trascendencia de la Vida
Energías Centrípeta y Centrífuga	Equidistancia y Control Astral	Orden y Perfección Astronómico
Cavitación-Implosión Espacial	Energía Cinética Cósmica y Astral	Orbitas Horizontales y Verticales
Cavitación-Implosión Terrestre	Flujos Atmosféricos e Hidráulicos	Vasta Producción de Electricidad
Vulcanismo y Geotermia	Disposición Calor y Vapor de Agua	Energía Eléctrica y Alimentos

[1] La CE, que en esencia es Hidrógeno, está presente en aproximadamente 70% del Vasto Vacío Vital-Espacial. La TE, que simboliza los sistemas estelares y la materia, ocupa el 30% del Universo. La ME con la función clave de regular la presión-temperatura dentro de intervalos para la vida y trascendencia del Homo Sapiens en la Tierra.

[2] Reflexionar que la interrelación entre las energías CE y TE son el fundamento para viajar, explorar, colonizar otros sistemas planetarios, hacen que el Hombre amplíe significativamente sus alternativas de proyección espacial y, en la Tierra, se diversifique el uso de fuentes energéticas interminables de elevada producción y participación.

[3] Es importante visualizar que el origen del Universo fue por el desprendimiento de nebulosas de Hidrógeno desde las entrañas del frio y obscuro vacío espacial; que al desplazarse a zonas menos frías y con mayor presión, se materializó en infinidad de astros brillantes y opacos, los cuales giran por efectos de la cavitación-implosión cósmica, fuente de las perdurables energías cinética, volcánica y de todo elemento y sustancia físico-química.

Respecto a las acciones para controlar la excesiva expansión de vórtices tropicales originados por la TE y polares ocasionados por la CE, es conveniente enfatizar que se lograría encauzando corrientes de aire al centro de baja presión con la intención de de que la velocidad de los vientos disminuya y se provoque aumento de presión. Esta modificación permitiría aminorar la diferencia de presiones encima de la naciente perturbación atmosférica y, por lo tanto, evitar el rápido crecimiento de tan devastadoras inestabilidades atmosféricas. No es un procedimiento

sencillo pero tampoco imposible. Con ingenio, audacia y conocimiento pleno de cómo se forman, crecen y se fortalecen ciclones, tornados, trombas… en mar y en tierra, aunado a su intrínseca función con los ciclos hidrológicos -criogénico y térmico- se podrá concretar este objetivo para el beneficio y progreso de la humanidad.

La cavitación-implosión concéntrica de las burbujas-fotones de energía fría y candente, que al comprimirse por las variaciones de presión-temperatura liberan ondas energéticas, lo cual origina los movimientos de astros brillantes y opacos, sean sólidos, gaseosos o plasmáticos, que al sumarse en la Tierra con la radiación solar y la implosión de burbujas de vapor de aire y agua producen los trayectos curvilíneos de las corrientes atmosféricas, fluviales y marinas, se infiere que la erosión, el clima, la distribución e intensidad de tormentas tropicales-polares, el vulcanismo y los cambios y ajustes en la litósfera, se derivan de la energía cinética… El colapso y el continuo renacimiento de invisibles y poderosas esferas pletóricas de energía son el fundamento de cualquier movimiento.

Conclusiones

Primera En el Firmamento Universal todo su contenido original, actual y futuro tiene los mismos elementos, sustancias y compuestos físico-químicos. La diferencia entre cúmulos de galaxias, vías lácteas, constelaciones, sistemas solares y planetarios… radica en su escala, proporción, tamaño, cantidad de elementos y ubicación. Esto permite afirmar que en la inconmensurable esfera cósmica, desde que surgió de nebulosas de Hidrógeno hasta su eventual colapso-renacimiento, no se agrega o se pierde un solo fotón energético, sea frio o candente, ni se crea un nuevo elemento o compuesto -conocidos o desconocidos-; siempre es la misma proporción energética-material

Segunda El poder y control de las energías supremas CE y TE, que al coordinarse y equilibrarse mediante la ME, adquieren un sitio preeminente para su pleno y eficiente uso en viajes espaciales y en la generación de abundante y limpia electricidad. Como consecuencia de variaciones espaciales de presión y temperatura -un astro en su parte superior dispone presiones altas y en su parte inferior presiones bajas; el ejemplo clásico es la Tierra-, se presenta la eterna cavitación-implosión circular. Esta energía derivada de la CE y la TE genera los movimientos cósmicos.

Tercera Los cúmulos de galaxias, constelaciones y sistemas estelares, así como los ciclones, huracanes, tifones, tornados, remolinos, trombas, son vórtices representativos de la cavitación-implosión circular y espiral. Ambos estados energéticos-materiales tienen el mismo origen, lo disímil son las dimensiones, la extensión, la duración y el trayecto. Esta semejanza reafirma que la energía es única. En la Tierra la conversión de energía cinética en electricidad, permitirá aprovechar corrientes volcánicas (calor-vapor de agua), y grandes ríos y estrechos marinos.

Cuarta El control de las energías centrípeta y centrífuga de nacientes perturbaciones meteorológicas, ya sea encauzando aire al centro-núcleo de baja presión y/o canalizando corrientes marinas de agua templada, facilitará regular y disminuir los intervalos entre la presión atmosférica y las sub-presiones del centro de la tormenta tropical o polar en formación, a fin de aminorar su tamaño y efectos. Es probable que este procedimiento se concrete según los avances científicos… No es una manipulación meteorológica; es un control inducido natural.

Quinta En el caso particular de los Frentes Frias Hidrocinéticos (FHC), además de reducir las dimensiones geométricas de canalización del agua a las líneas-frentes que ocuparan los potentes grupos turbogeneradores sumergibles, el fenómeno de cavitación en la entrada de las estructuras sumergidas, generará infinidad de burbujas de vapor de agua (la velocidad aumenta y la presión disminuye) al ser arrastradas por el flujo se colapsaran en las cercanías de las hélices; fenómeno hidrodinámico, que al liberar ondas energéticas, incrementará aún más la velocidad de giro. Esta implosión constante facilitará instalar productivos equipos electromecánicos.

Sexta Respecto a la energía volcánica, su origen es análogo a la evolución y transformación de la CE a TE. Su núcleo incandescente interior es equivalente al Sol, pero a otra escala, dimensión y función. Al estar confinado y con interminables reacciones nucleares de fusión, el calor, el magma y la conversión de elementos químicos, fluye por los ductos-respiraderos volcánicos. Esta permanente energía térmica-cinética endógena (calor-vapor de agua) al extraerse y canalizarse a potentes grupos turbogeneradores se transformará en abundante energía eléctrica

Séptima El innovador y sui generis fundamento de cavitación circular e implosión concéntrica permitirá al Homo Sapiens entender mejor el surgimiento del Universo, su evolución y trascendencia, aunado a disponer con los conceptos, métodos y medios necesarios para viajar, explorar y colonizar eventuales planetas parecidos a la Tierra En su hogar terrestre, aprovechará fuentes de energía de alta participación y producción, que al no estar sujetas a contingencias climáticas o naturales (la energía cinética es el movimiento infinito espacial y la energía volcánica se deriva de reacciones nucleares) se dará un notable avance que fortalecerá el destino y desarrollo mundial.

El Hombre, con la vista puesta en el Firmamento Universal y su determinación para viajar a las estrellas, su mundo circunscrito en la Bóveda Terrestre, será de logros, satisfacciones y nuevos desafíos por superar-alcanzar

* Proyecto de País México Tercer Milenio

www.mexicotm.com www.friasgroup.com

México, D.F. Noviembre de 2014